

GUADALEST



NOTAS PRÁCTICAS

El Castell de Guadalest se encuentra en la carretera CV-755 a la cual se accede, desde el interior por la N-340 y desde la costa por la N-332.

Si desea obtener más información del municipio, diríjase a las siguientes Oficinas de Información Turística:

TOURIST INFO ALICANTE:

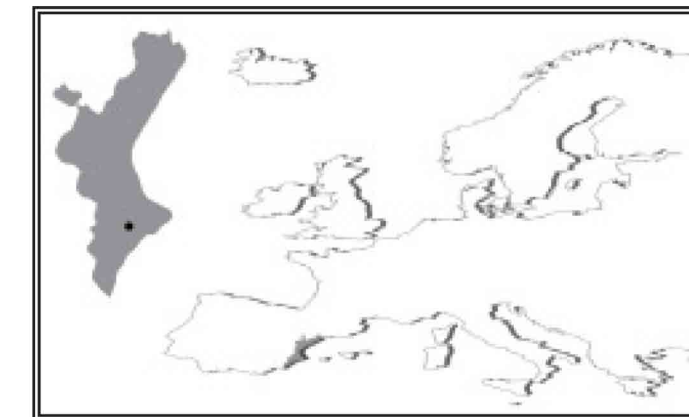
Rambla de Méndez Núñez, 23
03002 Alicante
Telf. 96 520 00 00
Fax 96 520 02 43

TOURIST INFO CASTELL

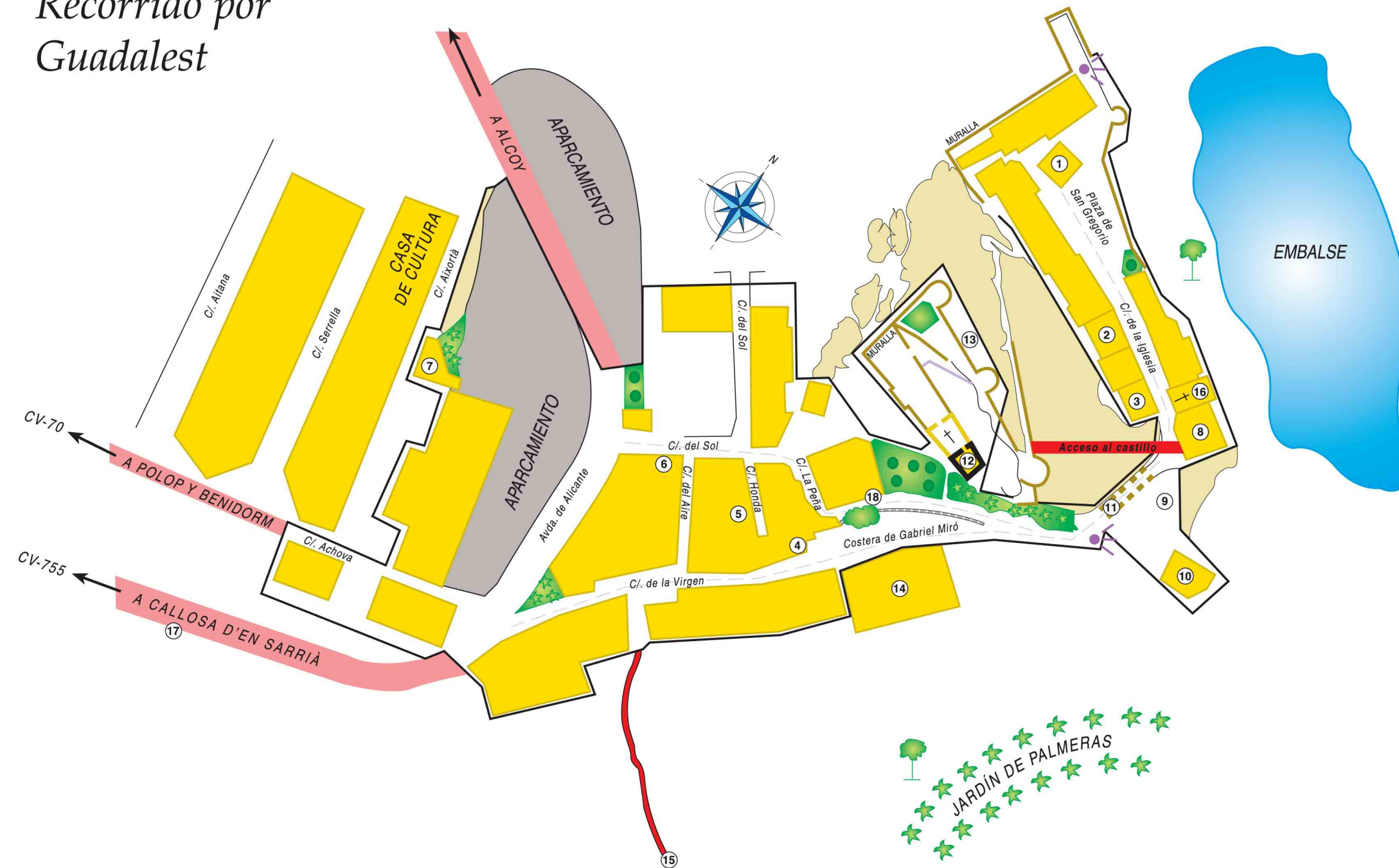
DE GUADALEST:
Avenida de Alicante, s/n.
03517 El Castell de Guadalest
Telf. 96 588 52 98
Fax 96 588 53 85
E-mail: guadalest@touristinfo.net
guadalest@costablanca.org
turismoguadalest@guadalest.es

PUNTOS DE INTERÉS

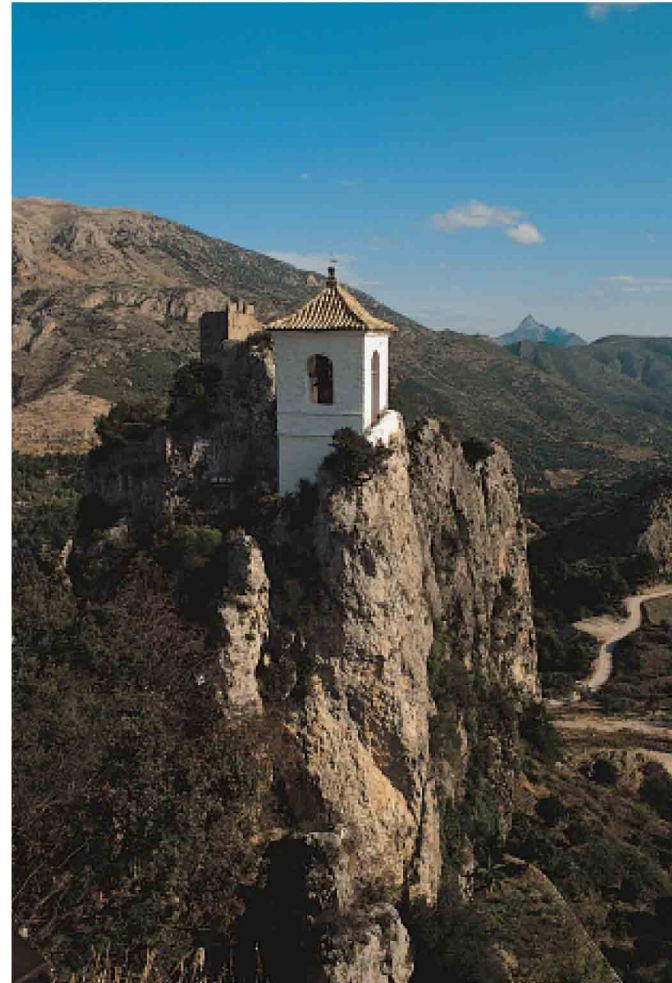
1. Ayuntamiento y mazmorras medievales
2. Museo de Miniaturas «Manuel Ussá»
3. Museo Etnológico o Casa Típica del siglo XVIII
4. Museo de Antonio Marco (Belén y casitas de muñecas)
5. Museo de la Tortura
6. Museo Microgigante
7. Oficina de Turismo
8. Casa Orduña
9. Campanario
10. Castillo de la Alcozaiba
11. Túnel de Acceso
12. Torre de Homenaje
13. Castillo de San José
14. Parque Infantil
15. Polideportivo
16. Iglesia
17. Museo-Colección de Vehículos Históricos
18. Museo Ribera Girona



Recorrido por Guadalest



Guadalest



www.guadalest.es



Enclavado en el sector septentrional de la Marina Baixa, El Castell de Guadalest consigue que el turismo de la Costa Blanca se vea atraído por la evocadora estampa de un pueblo que ha sabido mantener, a través del tiempo, los rasgos más típicos de las poblaciones del interior alicantino.

PAISAJE

Situado en lo alto de un peñasco a 595 m. de altitud, sus casas encajadas en la roca, dominan un extenso valle, enmarcado por las sierras de Xortà y Serrella al norte y la sierra Aitana al sur. Las alturas más importantes son Parats, Morro Blanc, L'Ombria del Castell, el Purot y el Morro Blau. El río Guadalest atraviesa el tér-



mino de Oeste a Sudeste, recogiendo sus aguas en un embalse cercano a la villa que abastece a toda la comarca de la Marina Baixa.

El municipio disfruta de un clima de tipo mediterráneo. Por su relieve accidentado se extienden –en las zonas altas– los pinos y el monte bajo, mientras que en las laderas con terrazas y en el valle, se cultivan cítricos, olivos, algarrobos y almendros que, en primavera, ponen una nota de color al paisaje.

HISTORIA

El núcleo urbano de El Castell de Guadalest existía ya durante la época musulmana. El caudillo árabe Al-Azraq, señor absoluto de toda la zona, se ocupó de la defensa del



territorio y desarrolló la agricultura mediante un complejo sistema de regadío. Jaime I, tras conquistarlo, cedió el señorío de todos los pueblos del valle a Vidal de Sarrià.

A mediados del siglo XVI, Carlos I creó el Marquesado de Guadalest incluyendo las poblaciones de Benimantell, Beniardá y Benifato, otorgándole dicho título a la familia de los Cardona. Otra familia, la de los Orduña, tuvo una gran influencia en la historia de El Castell de Guadalest, ostentando, en numerosas ocasiones, la

alcaldía y puestos destacados en el gobierno del marquesado, hasta principios del siglo XX. Los numerosos conflic-



tos entre musulmanes y cristianos culminaron, a principios del siglo XVII, con la expulsión de los moriscos por Felipe III y el posterior abandono de numerosas aldeas asentadas en el valle. La villa y el cas-

tillo sufrieron una serie de transformaciones debidas, por una parte, a los seísmos acaecidos en 1644 y 1748, y por otra a la voladura de la fortificación durante la Guerra de Sucesión.

RECORRIDO URBANO

El municipio, declarado conjunto histórico-artístico, está dividido en dos barrios claramente diferenciados: el del castillo, colgado en lo alto de la peña y protegido por la antigua muralla, conserva todo su sabor medieval; y, el del Arrabal, de creación posterior, cuando la población aumentó trasladándose a las faldas de la montaña.

Al primero de ellos, se accede por un túnel excavado en la misma roca que sirve de entrada a la población. Encaramado sobre la misma peña, destaca el campanario exento de la iglesia parroquial. A su lado, encontramos los restos de una antigua fortificación conocida



como la Alcozaiba, construida por los antiguos pobladores para defender la villa.

En la zona más elevada del pueblo, se conservan los restos del castillo de San José que fue conquistado a los musulmanes por Jaime I y fortificado durante el reinado de Pedro IV.



Los terremotos mencionados anteriormente y la Guerra de Sucesión fueron los culpables de su destrucción, aunque en la actualidad quedan en pie varios lienzos de muralla, la cisterna y la torre del homenaje.

Ascendiendo por la antigua escalinata que nos lleva al barrio antiguo y después de flanquear la entrada, nos encontramos ante la casona señorial de los Orduña, con su escudo en la puerta. A su lado, se alza la iglesia parroquial de la Virgen, construida en el siglo XVIII.

Merece gran interés el recorrido por la calle principal del pueblo, para admirar la arquitectura de sus casas de una sola planta, blancas, luminosas y ricamente adornadas con infinidad de macetas. Al final de esta calle, en la plaza, se encuentra el edificio del Ayuntamiento que antiguamente fue también juzgado y prisión.

El barrio del Arrabal, a los pies del castillo, acoge a los numerosos visitantes que se acercan a conocer este mágico pueblo del interior. Sus tiendas y establecimientos, que se han



multiplicado en los últimos años, ofrecen los productos artesanos más típicos de la villa.

ARTESANÍA Y GASTRONOMÍA

A lo largo del recorrido por el casco urbano, nos encontramos con numerosas y variadas tiendas que ofrecen recuerdos típicos como licores, miel y en especial prendas de punto y bordados, todos ellos productos artesanos.

Junto a las tiendas, los restaurantes que cocinan los platos más representativos de El Castell de Guadalest,



realizados con los productos propios de la tierra: pimientos rellenos de arroz, olleta, conejo al all i oli, verduras al horno y arròs amb fesols i naps, sin olvidar la famosa paella.

MUSEOS

El Castell de Guadalest cuenta con un Museu Etnològic que exhibe una exposición permanente sobre la vida cotidiana de sus habitantes durante los siglos XVI al XX, así como una extensa colección de armas antiguas. La reconstrucción de una casa típica, del siglo XVIII, nos muestra las herramientas de trabajo, los utensilios caseros y los aperos de labranza característicos de aquella época.

Los amantes de las curiosidades disfrutarán en los dos museos de miniaturas ubicados, uno en el Arrabal y el otro en el barrio del castillo. Ambos reúnen una original exposición de reproducciones a una escala tan reducida que se necesita la ayuda de potentes lupas para admirar su magistral ejecución. En el Museo de Antonio Marco (Belén y Maquetas) se muestra una Ciudad-Belén, así como numerosas maquetas de edificios y casas. El Museo Municipal Casa Orduña que actualmente es la entrada al Castillo de San José, el Museo de Vehículos Históricos, el Museo de la Tortura y el de Ribera Girona completan la oferta turística de El Castell de Guadalest.

Los jóvenes también disponen, la primera semana de junio, de una fiesta sólo para ellos, en honor a San Gregorio, con divertidas verbenas y apasionantes competiciones deportivas.

FIESTAS

El carácter abierto de los habitantes de El Castell de Guadalest, les lleva a organizar sus fiestas más representativas en la época estival, invitando así a los turistas que visitan la Costa Blanca a vivirlas como uno más.

Celebra sus fiestas patronales en honor a la Virgen de la Asunción del 14 al 17 de agosto, con una ofrenda de flores, traslado de la Virgen, procesiones, verbenas, espectáculos y fuegos artificiales.

Los jóvenes también disponen, la primera semana de junio, de una fiesta sólo para ellos, en honor a San Gregorio, con divertidas verbenas y apasionantes competiciones deportivas.

